

Voluntariado en tiempo de crisis

Psic. Hortensia Beatriz Amador

En este momento en que el mundo se encuentra en crisis frente a la emergencia de salud que viven varios países, incluido México, puede observarse, ante todo, **la solidaridad y el soporte entre los seres humanos**, sin importar condición social; se percibe de modo frecuente la empatía que se trasmite en la humanidad, además de la unión y fraternidad de los pueblos.

Hoy se distingue que, al presenciar la penuria de los demás, siempre surge en cada uno de nosotros un **espíritu de servicio** y caridad hacia los más vulnerables. Aunque en estos días no hay ningún acercamiento físico, se manifiesta esta ayuda de diversas maneras. Lo que sorprende es mirar la rapidez y creatividad para la resolución de este escenario y la iniciativa de todos.

Es por eso que **el voluntario** en este periodo de dificultad, desempeña un papel fundamental; ya que existe un sinnúmero de personas con una gran voluntad que buscan alternativas para brindar a su manera la asistencia que en muchas de las ocasiones se aprecia desde casa, al llevar comida o víveres a los vecinos; o con una palabra de aliento de balcón a balcón o al entonar una canción que ofrece un bálsamo a todos aquéllos que se hallan en resguardo en su vivienda.

En la actualidad **con la tecnología se logra emprender** una extensa cantidad de **estrategias para dar apoyo**; desde dedicar tiempo a escuchar y acompañar a los demás, al estar atentos en sus instantes de desolación, angustia, miedo o pérdida de un ser querido. Así como, también la forma de distribuir fácil y justamente material o algún artículo de necesidad básica.

La solidaridad en tiempos de crisis

El vocablo solidario proviene del latín *solidus* que significa sólido, firme, entero. La cualidad, perceptible a los hombres, describe a aquél que **se mantiene compacto o íntegro**. En sociología, se refiere al sentimiento de unidad que se basa en metas o intereses comunes, o lo que es lo mismo: ayudar sin recibir nada a cambio que se aplica a la noción de lo “bueno”. *¿Qué importancia tiene entonces hablar de solidaridad en este periodo de crisis? ¿No se está en una realidad de sálvese quien pueda?*

Tal vez sea así, sin embargo, es ahora justamente el momento de **conversar del altruismo y de ejercerlo**, precisamente porque el número de los que lo solicitan es extenso, no únicamente en un sector específico, sino en todo el mundo, el cual pasa por una de sus mayores crisis desde hace mucho tiempo.

La lista de Schindler: de la egolatría a la solidaridad

Esta película se desarrolla en Cracovia, durante la Segunda Guerra Mundial. En este escenario, el empresario Oskar Schindler, miembro del Partido Nazi, llega a la ciudad decidido a hacer fortuna y comienza por sobornar a diversos oficiales de las fuerzas armadas alemanas y de la SS. También adquiere una fábrica para producir menaje esmaltado. Schindler mantiene relaciones amistosas con los nazis y disfruta de cierta riqueza y estatus social. Contrata a empleados judíos porque sus sueldos son inferiores, dada la imposición alemana y porque su contador judío Stern busca salvar a su pueblo de la deportación a los campos de concentración, convirtiéndolos en trabajadores esenciales para el esfuerzo de guerra alemán.

Schindler es testigo de la brutalidad nazi, presencia cómo mucha gente es fusilada y asesinada, algo que le afecta profundamente. Se fija particularmente en una niña que viste un abrigo rojo mientras huye de los nazis y cuyo cuerpo sin vida puede ver poco después entre una pila de cadáveres. Testigo del horror que le rodea, Schindler decide que en lugar de enriquecerse **tratará de salvar el mayor número de vidas judías** que le sea posible. Schindler empieza a sacar a sus trabajadores de la región para ponerlos a salvo, mediante costosos sobornos. El empresario y su contador Stern redactan la «lista de Schindler», en la que figuran los nombres de sus 850 empleados que escaparán de morir en Auschwitz.

¿Cuánto vale una persona para ti? Es la pregunta del oficial al que tiene que sobornar Schindler. Durante los siguientes siete meses, Schindler gasta la mayor parte de su fortuna sobornando a militares alemanes para salvar a sus empleados y comprando munición ya terminada de otras empresas, pues se niega a que su fábrica produzca armamento. En 1945 se queda sin dinero, pero con la satisfacción de haber salvado todas las vidas que pudo.



Por lo tanto, ser solidario es una oportunidad para perdurar en un entorno tan vulnerable como el de hoy: en el futuro sólo colectivos fraternos conseguirán permanecer en nuestro planeta; y puesto que ya todo es global, sólo con una verdadera **solidaridad internacional** todas las naciones y habitantes del mundo podrán estar a salvo.

La siguiente frase acentúa lo que se escribió en líneas anteriores: “La solidaridad no es un sentimiento superficial, es la **determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común**, es decir, el bien de todos y cada uno para que todos seamos realmente responsables de todos” (Juan Pablo II).

Los voluntarios hacen la diferencia

El voluntario no puede ser indiferente en los momentos de crisis que existen y que, de manera indiscutible, representa una de las formas de cooperación social más útiles en cualquier sociedad contemporánea. Una de las razones de éxito de los países reside en la valiosa **participación de la comunidad en acciones de interés colectivo**; este elemento de avance es sumamente significativo para muchas naciones que dedican grandes esfuerzos a su consolidación.

Conviene subrayar que la acción voluntaria es un movimiento integral que crea conciencia en el individuo acerca de las necesidades del otro y esto lo hace participar en **actividades comunitarias o de interés social**. Ser voluntarios resuelve crisis; la labor de apoyo es puntualmente parte de este. Se concibe posible que se haga sin pensar, teniendo como principal vocación la solidaridad.

Pero no se trata únicamente de que pertenezcas a un grupo específico para poder dar algo y ser la diferencia en esta actividad, asimismo es fundamental señalar que desde el lugar que estés puedes **ofrecer una esperanza** a todos aquellos que se hallan en una etapa difícil, tal es el caso de los últimos meses en donde el mundo está de cabeza ante la crisis de salud, que afecta a muchas personas y que al mismo tiempo lleva a la pérdida de incontables cosas, no solo de seres queridos sino también de una estabilidad física y emocional.

Es por tal razón que la tarea voluntaria es trascendental, cuyo granito de arena **aporta a los demás la confianza y la fe** de que, a pesar de lo difícil que se viva hoy, siempre hay alguien que, desde sus propios temores y angustias, está dispuesto para ayudar.

Para concluir, citaré **algunas de las actividades que** los grupos de voluntarios **pueden realizar** dependiendo de la capacitación y país en donde se localizan: brindar soporte y contención emocional en caso de enfrentar una secuela que auxilie a restablecer la normalidad; dar información y sugerencias a afectados; formación de grupos de ayuda mutua para la superación de la situación; colaboración en la atención a afectados en emergencia: evacuación, albergue, abastecimiento.